

RESEÑA DEL LIBRO: UNA MODERNIDAD POLÍTICA IBEROAMERICANA. SIGLO XIX. FORMACIÓN, RELACIONES INTERNACIONALES Y REPRESENTACIONES DE LA NACIÓN¹

Macarena Escobar Fuentes
Università degli Studi di Salerno
mescobarfuentes@unisa.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.13>

Siempre es un desafío honroso reseñar el trabajo intelectual de un conjunto de estudiosos que han unido sus conocimientos para encontrar un denominador común que permita crear cultura y, sin duda, estamos ante uno de esos libros cuyo discurso pretende despertar el debate crítico que debemos a la noción de *modernidad política*. Si escudriñamos el significado primitivo de *modernidad* nos topamos con su pertenencia análoga al tiempo presente, y, por ende, su aplicación supone una ruptura con formas arcaicas relacionadas con el concepto. En esta óptica, la literatura historiográfica ha asociado el punto de partida de la modernidad política de Iberoamérica a la crisis imperial propiciada por la invasión francesa de la península ibérica en 1808 y, por tanto, a la ruptura insurreccional con el Antiguo Régimen. Pero esta obra que se me ha dado la responsabilidad y el honor de reseñar, no se limita solamente a estudiar el inicio de las naciones modernas iberoamericanas, sino que propone un interesante recorrido a través de las relaciones internacionales bilaterales entre las incipientes naciones y aquellas ampliamente consolidadas en el panorama global. Además, gracias a sus capítulos bien articulados, el lector tiene la oportunidad de explorar la construcción de la nación iberoamericana y de la formación de sus identidades.

1. Géal, P., Martínez, S., Palamara G., y Rojas D. (eds.). (2022). *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX: Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*. Marcial Pons.



Bajo el amparo de los editores literarios Pierre Géal, Sebastián Martínez Botero, Graziano Palamara y Daniel Rojas se publica en 2022 en la editorial madrileña Marcial Pons *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX. Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*. Los autores de la obra proponen un verdadero viaje de exploración a la historia de la Iberoamérica decimonónica, que confluye en los diferentes significados de su modernidad política pasada, que se conecta vivamente con las naciones presentes y que conforma las bases de su sólido futuro. A través de sus páginas nos invitan a reflexionar no solo sobre la diacronía revolucionaria que acompaña a la modernidad política iberoamericana desde sus inicios, sino también sobre la consolidación de esa capacidad transformadora de *naciones* que se mantiene a lo largo de gran parte del siglo XIX. De una manera sintética, este grupo de hispanistas nos regalan una introducción magistral de la obra en la que recorren la combinación de “ideas, imaginarios, valores y comportamientos” (p. 14) que confirieron un nuevo significado a la sociedad y al concepto de colectividad iberoamericana. Ya en las primeras páginas del libro, los editores inician un diálogo con el lector en el que plantean interrogantes que propician una lectura provechosa y pormenorizada de la historia política decimonónica de las *nuevas* naciones allende el océano.

La obra contiene una excelente colección de estudios que estructuran, en sus más de doscientas páginas, tres perspectivas temáticas que abarcan la “formación de la nación”, las “relaciones internacionales de Iberoamérica” y las “representaciones de la nación”. Este apasionante viaje literario comienza de la mano de Carla Pedicino con su relación “De virreinos a naciones independientes: representaciones de la constitución de Cádiz en las colonias hispanoamericanas (1808-1812)”, que nos transporta al proceso constitucional gaditano y a su vínculo con la pluralidad de independencias de los territorios de ultramar. La autora señala cómo la Constitución de 1812 ofrecía soluciones políticas de cohesión territorial en un último intento por mantener el equilibrio a ambos lados del océano; sin embargo, de meras declaraciones de autonomía, pasan a ser declaraciones de independencia que persiguen la ruptura con el yugo imperial. El capítulo repasa de una orilla a otra las repercusiones de la crisis imperial, que genera profundas transformaciones políticas y sociales, y que se encuadran en múltiples intentos de organización nacional.

El viaje a través de las constituciones que modelaron Iberoamérica continúa con el capítulo “De pronunciamientos, cortes, constituciones, planes y tratados. España y México en los albores de las revoluciones liberales hispanas, 1820-1821”, en el que Manuel Chust y Joaquín E. Espinosa recorren el periodo revolucionario liberal hispano,



deteniéndose en la sustitución virreinal absolutista que configuró un nuevo sistema político-administrativo americano, y que, en el caso del nacimiento del Estado mexicano, estuvo marcado por un carrusel de guerras y contradicción de discursos políticos, a veces conciliadores, otras intimidatorios.

El viaje de exploración por los confines de Iberoamérica, surcando sus relaciones internacionales, continúa con Daniel Rojas y su estudio “Portugal, Brasil y las repúblicas hispanoamericanas. Crisis imperial, reconocimiento internacional y proyecto confederativo en la coyuntura de la revolución liberal”. El autor ahonda en el papel que ejerce el ciclo revolucionario liberal portugués (o *vintismo*) en la nueva configuración de poder de los territorios imperiales y en el colectivo identitario de los recién instituidos actores políticos iberoamericanos que, como expone Rojas, tendrán que ser integrados en el sistema internacional a través de proyectos confederativos con el objetivo de enfrentarse a las potencias continentales europeas.

Seguimos nuestro recorrido a través de la huella que dejaron las relaciones internacionales portuguesas decimonónicas en Iberoamérica con el capítulo de Teresa Nunes, “La diplomacia portuguesa y los desafíos de la modernidad política. Relaciones luso-españolas y percepciones nacionales de los Estados latinoamericanos (1808-1848)”. En él, la autora propone como punto de inflexión las diversas invasiones francesas en el territorio lusitano y la recolocación de la corte portuguesa en Río de Janeiro en 1808, que permitió adoptar posiciones estratégicas con las potencias aliadas y ejercer nuevos patrones diplomáticos entre Portugal, España y las nuevas naciones latinoamericanas.

Llegamos a Colombia para explorar mediante el caso de estudio de la región del centro occidente la relevancia de las instituciones urbanas para dar forma y amalgamar definitivamente el proyecto de Estado-nación colombiano. Sebastián Martínez Botero, en “La construcción del territorio nacional: ciudades, provincias y fronteras internas. El caso del centro occidente colombiano en el siglo XIX”, ofrece al lector unas interesantes conclusiones en las que deja entrever cómo el caso de estudio analizado a nivel regional y local puede extrapolarse al proceso de modernidad política del conjunto de territorios iberoamericanos.

La segunda parte del libro, que pretende exponer las representaciones de la nación y de la pluralidad de identidades nacionales, comienza con el estudio de Giovanna Scocozza, “Una doctrina sublime: Juan Donoso Cortés hacia la búsqueda de la identidad española”, en el que cada línea supone un diálogo íntimo entre el intelectual y la *filosofía de la historia*, reinterpreta lo sincrónico y estudiando a través de la búsqueda en el interior de sus escritos una dinámica de construcción de identidad hispánica en la península y en las naciones americanas.



El siguiente capítulo, titulado “A la búsqueda de hombres ilustres para encarar la nación en España, 1808-1848”, nos ofrece un amplio estudio en el que Pierre Géral hace un recorrido por los intentos nacionales de crear una identidad española, muy contaminada por los perpetuos enfrentamientos ideológicos a los que se vieron enfrentados los hombres que formaron la historia política de España. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, el autor arroja luz a los actores y a las instituciones involucradas en este proceso identitario, deteniéndose particularmente en el papel que juega la prensa en la construcción del imaginario nacional decimonónico.

En esta misma línea temporal, nos desplazamos hasta Chile para explorar el capítulo “De ‘hijos de Arauco’ a ‘herederos de la revolución’: héroes y representaciones de la nación en la primera mitad del siglo XIX chileno”, que propone Gabriel Cid. En él, hace un recorrido visual por las pinturas, grabados, monumentos y símbolos que evidenciaron la figura del héroe patrio chileno que fue común en la mayor parte de la memoria que conformó las nuevas repúblicas iberoamericanas.

Finalizamos nuestro interesante viaje por la construcción de las naciones con “Historia y narración para la construcción de la nación en *Dolores* de Soledad Acosta de Samper”, una visión renovadora con impronta feminista de Mariarosaria Colucciello, en la que expone el papel de la mujer como educadora de las mentes masculinas que posteriormente construyeron las nuevas naciones. Se trata de una verdadera representación de cimentación de la idea de nación en negro sobre blanco en la obra de Acosta de Samper, en su afán de incluir matices de patriotismo y nacionalismo en los libros destinados a un público netamente femenino.

La sinopsis de este trabajo colectivo histórico y literario no pretende ser una sustitución de su lectura; más bien quiere constituir una vista previa de sus capítulos para dejar al lector con la miel en los labios de lo que supone este viaje al pasado, para enriquecer y ampliar con su lectura la visión del ya ampliamente estudiado concepto de modernidad política de Iberoamérica. Por tanto, invitamos a los lectores a sumergirse en sus páginas para recrearse en la configuración de las naciones de una orilla a otra y para descubrir que la historia es una maquinaria con engranaje cíclico que se halla conectada al presente.